



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12123

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º á 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 12 DE ABRIL DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loretté rue Caumarlin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Estadística

La Dirección de los servicios municipales de Higiene y Salubridad ha publicado un número extraordinario del Boletín de los mismos, conteniendo el resumen de las observaciones hechas y servicios verificados durante el año anterior.

Gracias á ese boletín, cuya aparición fué saludada por nosotros con el agrado con que se recibe todo lo que es de utilidad pública, tenemos la satisfacción de consignar que la población de Cartagena ha experimentado en dicha unidad de tiempo un aumento de importancia, que se eleva á 1005 individuos.

Los nacimientos registrados han sido 3591, comprendiendo los hijos naturales que figuran en la estadística con el número 359, siendo varones 1902 y hembras 1689.

Las defunciones, que han sido 2586, han ocurrido en 1445 solteros, 677 casados y 464 viudos.

Como siempre, la primera infancia es la que figura aportando la cifra mayor, pues han fallecido de un día á cuatro años 942 niños, es decir, más del 36 por ciento de la totalidad de defunciones.

Mayores de 80 años han fallecido 91 y de 70 en adelante 292.

Haciendo caso omiso de las enfermedades que han ocasionado las defunciones dichas, hemos de mencionar una sola: la difteria, aquella dolencia terrible cuya aparición en el hogar era en los más de los casos mensajera de catástrofe próxima. Esa enfermedad ha ocasionado durante el año anterior 26 víctimas: las que ocasionaba antes en un mes. Algunas veces, en el

mismo tiempo, aparecía duplicada esa cifra; pero gracias al maravilloso invento del sabio Dr. Roux, cuyo nombre se pronunciará siempre con cariño y respeto, se ha reducido a ser uno de tantos males que si, como todos, asusta, ya no horroriza.

El número de matrimonios realizados en el término municipal se eleva á 744.

Las observaciones meteorológicas que el Boletín contiene nos hacen saber que la altura media del barómetro ha sido 761'4; la media termométrica 10º, siendo la máxima 35'3 (19 Julio) y la mínima 0º (6 Enero).

Durante el año ha habido 210 días de cielo despejado; 69 nublados y 86 cubiertos, habiendo alcanzado la lluvia una altura de 425 milímetros.

Los vientos dominantes han sido del S. y NE. siendo fuerte 8 días; moderado 24, brisa 140 y calma 193.

El servicio de vacunación se ha practicado en 1151 individuos entre vacunados y revacunados. En 1073 casos el resultado ha sido bueno; en 78 no ha dado resultado alguno.

Ojeando lo concerniente al servicio del matadero y haciéndose cargo del número de reses desechadas, se puede apreciar el cuidado que en desempeñar su misión pone el inspector de carnes señor Mercader.

Se han sacrificado durante el año 1186 bueyes, vacas y toros, con peso de 168 512 kilos; 434 novillos y terneras que pesaron kilos 47.932; 4222 cerdos con 498.788; 28.436 ovejas y castrones con peso 363.964, y 12 toros de lidia con 3553. En total, 34 340 cabezas de ganado, con 1.082 739 kilos.

En los reconocimientos han sido desechadas 72 cabezas de ganado vacuno, y 1322 de ganado lanar, por enllaquecimiento; una vaca por padecer cólico limpánico; 2 por pulmonía infecciosa; 2 por anginas; 1 por carbunco; 18 ovejas por fiebre aftosa; 4 por viruela; 4 por tuberculosis; 14 por otras enfermedades; 8 cerdos por trichinosis y 10 por cisticercosis.

Durante el año se han decomisado, por no estar en buenas condiciones de consumo, 4824 kilos de salazones; 1594 de frutas; 498 de pescado; 300 de quesos; 180 de langostinos; 112 de bacalao; 40 de embutidos; 68 aves de corral y 4 conejos.

Las sustancias analizadas en el laboratorio son: 116 muestras de leche que resultaron con exceso de agua; 32 de pan falta de cocción; 18 de vino con exceso de sulfato potásico; 7 de vinagre, débiles en ácido acético, y otras varias.

En la parte correspondiente á la beneficencia domiciliaria figuran 42518 recetas facilitadas á los enfermos pobres por los médicos titulares de todo el término municipal.

## HACIA EL FIN

No podía menos de suceder, que las seis conferencias dadas por el padre Melchor en que con tanta elocuencia como profundidad de su pensamiento, había expuesto el modo de aunar la razón con la fé, reuniendo cuanto en el hombre hay de material con su parte moral y poniendo al alcance de todas las inteligencias, como se componen todo lo físico con lo inmaterial, que llegará al momento que por sola la razón, se uniera esta con Dios, partiendo del camino de ella unida á la voluntad, y derivándose de esta unión la marcha del pensa-

miento humano para con Dios y la regresión de esa marcha de Dios al hombre.

Metafísica para empleó en la conferencia de anoche, y estudio detenido de las escuelas teológicas, á fin de hacer inteligible para los que somos profanos á esos estudios de la más alta filosofía, las verdades que se había propuesto demostrarnos. Desde unas frases del marqués de Valdegamas, recorrió las opiniones del obispo de Maun, llegó hasta Kant en su tratado de la razón pura y la razón práctica; fué á buscar el idealismo de Platón, sobre las verdades universales, recordó al profundo filósofo español Balmes, sintetizó y combatió la escuela de Büchner, sobre el materialismo puro; rebatió la idea de Scillier sobre el porvenir del alma, dijo su opinión sobre el estado de ultratumba del alma humana, y con la franqueza propia de un profundo sabio, se interrogó á sí mismo, sobre cuál sería ese estado en el que conocemos por completo la verdad de las verdades, y dijo que lo ignoraba, pero que no podía conformarse con las ideas de ciertos filósofos espiritualistas, que creen que llegado el instante de la separación del alma del cuerpo humano, éste como asiento alrededor de un círculo, cuyo centro venga á ocuparle un triángulo luminoso, sin hacer ya otra cosa que existir en la contemplación.

Y al hablar de Dios, no pudo menos de hablar de la belleza suma; no pudo pasar por otro punto que exponer la belleza como fin de todo arte y de toda obra; buscó la belleza en la pintura y en la música, artes que aspiran con sus idealidades al perfeccionamiento espiritual del hombre por la contemplación de lo bello, que mueve el sentimiento hacia el bien. La idea de la belleza la llevamos encerrada en nosotros mismos aunque de ello no nos damos cuenta. La belleza divina de Dios; como éste no tiene forma sensible, tampoco lo que se relaciona con la belleza la puede tener. ¿Qué forma sensible queréis que tenga un acto heroico?

Diariamente vemos á una madre, que con un placer sin igual da el pecho á su hijo, y en su rostro vemos reflejarse un ambiente de satisfacción imposible de describir, porque en él se reflejan todos los más tiernos sentimientos de su alma, esa es una

forma de belleza; ¿cómo queréis transformar en forma tangible ese acto que os hace experimentar un estado de bien estar general?

La belleza es inmaterial, no puede ser percibida más que por la razón, única que afirma su existencia; y como la razón es inmaterial la belleza lo será lo mismo, y como lo más bello que concebimos es el principio immanente de justicia, de orden, y eso existe fuera de nosotros mismos, no tenemos otro remedio que concebirla en Dios principio y fin de toda la belleza.

Todas las escuelas filosóficas se han ocupado de la belleza; Platón en sus diálogos dijo que la belleza es un reflejo de lo ideal; lo que se basta asimismo y es igual y cumplido en sí; que la suprema belleza es el bien, independiente de forma, color y figura.

Aristóteles decía que lo bello era el orden y la armonía; San Agustín dice que lo bello es el esplendor del orden y la forma de la belleza es la unidad. El padre Ceterino González dice que la belleza es el orden con cierta claridad.

Fundado en todas estas escuelas, aunque algunas no las nombro, llegó á presentarse ante los ojos de sus oyentes la suma belleza de Dios, hacia el cual tiende el alma en su deseo de llegar á conocer la belleza y la perfección, aún después de su separación del cuerpo material.

Pasó á tratar de la unión de Dios con el hombre, haciendo ver que la creación no fué obra de un momento, aunque sí lo fué, pura y exclusivamente de la voluntad suprema, y aquí hizo una excursión por el campo de la teología, hablando de las dos escuelas que en el momento actual se dividen la ciencia de Dios. La escuela, que supone que la creación fué obra de un momento y la que supone, que el bien la voluntad divina fué su creador desde el principio, su poder creador sigue siempre sin cesar, y esto lo expuso para hacer comprender cómo ha sido creado el hombre y el alma humana.

La materia no pudo tener el principio dicho por Büchner de que el mundo se dió vida asimismo. La materia tuvo que crearse; ella fué la base, el problema sin Dios sería irresoluble, con Dios, con el princ-



## Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C. A



202 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

—¡Danusia! ¡Jestú!

Las mujeres se acercaron; escucharon los gritos; todos se arrodillaron y rezaron las plegarias de los agonizantes.

En el silencio campestre resonó fugazmente la plegaria; Danusia, con los ojos vueltos á Zbiskó, parecía estar en éxtasis.

Las mujeres cerraban los párpados á la joven y la cubrieron de flores; Zbiskó inclinó la cabeza sobre las rodillas de Danusia, casi oculta bajo un montón de flores y hierbas aromáticas.

Cuando se calmó el primer ímpetu del dolor, prostró el viejo Zbiskó en la tierra al lado de la tiora que conducía el cadáver de Danusia.

En el azul del firmamento no se veía ni una nube; la naturaleza sentía el beso de los áureos rayos del sol.

**D**ANUSIA estaba agonizando y Zbiskó pensaba que no podría llevarla viva á Spiehov. Su pobre cuerpo había sufrido demasiado. La calentura no la abandonaba y la mantenía en un estado de delirio. Los campesinos y los nobles sabiendo que llegaba la hija del valeroso Jurand salían á ofrecer comestibles y bebidas. La muchacha infundía gran piedad. Zbiskó sólo vivía por y para Danusia alegrándose cuando mejoraba, desesperándose cuando recaía.